

*Humboldt y la historiografía mexicana**

José Camacho Ochoa**

Introducción

La figura y la obra de Alexander von Humboldt ha sido ampliamente investigada por estudiosos de varias disciplinas, quienes han dedicado su tiempo a la lectura y reflexión de su aportación a muchas ciencias, tanto naturales como humanas. Este escrito no es más que otra apreciación de su aporte a la historiografía mexicana, en el que realizó un amplio estudio de la colonia novohispana en la que dedicó poco menos de un año en su realización, mismo que se titula *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*.

En las siguientes líneas nos ocuparemos de reflexionar acerca del personaje de Humboldt, además de hacer una breve revisión de su paso por la Nueva España, así como también de la contribución de sus escritos a la historiografía nacional pretérita y actual dentro de los muchos tratados históricos que se han realizado en el México decimonónico y en la actualidad.

Pensamos que sus trabajos han contribuido decisivamente a comprender la situación de la Nueva España con otra visión: la de un extranjero, que sin duda ha enriquecido en buena medida nuestros saberes de los temas de interés para el estudio de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX en México.

Hay que decir que la literatura histórica mexicana se ha apoyado en gran medida de su estudio. Empero hay que notar la diferencia que existe entre los historiadores nacionales de la época, lo cual reitero debido a que la visión del prusiano es otra, aunque no por esto dista de los ideales políticos o económicos de otros escritores. La diferencia que existe entre Humboldt e historiadores como Lucas Alaman, José Ma. Luis Mora o Lorenzo de Zavala consiste en lo radical de su pensamiento, dada su formación. Podríamos discutir en qué coinciden o se aíslan sus ideas, pero por el momento no es mi objetivo hacer una comparación de ellos, sino por el contrario, pretendo comentar un poco acerca de su paso por la historia nacional y lo que nos dejó.

Básicamente nos centraremos en su discurso histórico referente a varios procesos que él observó y opinó acerca de ellos, como la situación de los indígenas en la colonia novohispana, el papel de la Corona española en las actividades económicas y la situación del individuo en las escalas social y política en estas tierras antes de la lucha insurgente. Todo esto destacando, insisto, en la visión de un extranjero con formación e ideales diferentes al de los criollos o españoles que se aventuraron a hacer una historia de México. No por estas razones es excluido su trabajo en el ámbito de las ciencias naturales que contribuyó en el conocimiento más exacto de las posesiones españolas, mismas que sin duda son de gran valor a diferentes ciencias como la geología, geografía y mineralogía entre otras, cosa que no nos concierne por el momento.

Humboldt, contexto de su formación

Después del movimiento de la ilustración en Europa surgieron distintas corrientes de pensamiento. Científicos, literatos, entre otros muchos estudiosos humanistas y de otras ramas del saber estaban empapados de ellas, lo que influyó en su manera de pensar y sobre todo fueron impulsados por dichas corrientes, en las que desde el renacimiento, muchos estudiosos, se daban a la tarea de observar y definir conceptos de las diferentes actividades humanas y fenómenos naturales, es así como encontramos muchos científicos que se abocaban a estudiar cosas distintas a las de su profesión original, esta es una herencia que tiene sus raíces desde la Edad Media; pero que a partir del cisma de occidente tomó más fuerza y en sectores de la sociedad anticlericales o bien de personajes que tenían un credo protestante.¹

De este modo y pasados los años, la Ilustración, en este caso en Alemania, con su exigencia de verdad, propagación del saber y tolerancia hacia las otras mentalidades, fomentaba también el estudio de las leyes naturales. También despertó el interés por los procesos vitales de los animales y las plantas, abrió nuevos campos de aplicación a las matemáticas y dio impulso al gusto de viajar para investigar la Tierra. Este desarrollo tuvo una gran influencia en Humboldt., quien había sido educado por profesores que pertenecían al círculo de la Ilustración berlinesa.

Es así como Humboldt, quien con esta visión de mundo, es impulsado por el deseo de estudiar

los fenómenos que ocurren en otro continente y se aventura a conocerlos. Su sed de conocer, de investigar y de cultivarse es la fuente impulsora de esta obra, y no solo de esta sino de otras tantas que ha hecho de otras latitudes.

Nuestro autor, Alexander von Humboldt, de origen alemán, nace en Prusia. Alexander de Humboldt, su padre y mayordomo de Federico el Grande se preocupó por la educación de sus hijos y por verlos crecer en un ambiente culto al tono de nuevos los tiempos. El padre se codeaba con personajes de la talla de Goethe, mismo que fuera alumno de Shelling, personaje que también tuviera cierta influencia en el joven Alejandro. Estos roces con intelectuales inspiraron en Alejandro y Guillermo, su hermano, una preocupación por estudiar y cultivarse. El chambelán escogió a Campe para que los educase, un moralista de ideas rousseauianas quien al principio logró ofrecerles lecturas de moda como el *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe, traducido al alemán. Más tarde el botánico Kunth encausó los estudios de los hijos de la esposa de Alejandro Guillermo, la señora Maria Elizabeth de Humboldt. Nos encontramos a un matrimonio de la burguesía prusiana del siglo XVII que podía proporcionar una educación de calidad a sus hijos y así poder enviarlos a las universidades más destacadas de Alemania en ese siglo.²

El varón de Humboldt estudió en las universidades de Frankfurt, Berlín y en la Academia de Ingenieros de Freiberg. Su campo de estudio es la de mineralogía y se formó durante la etapa en la que el neoclasicismo alemán estaba en su pleno apogeo, es decir, cuando se iniciaba la escuela alemana, “el gran siglo de oro de la civilización germánica”. Tuvo gran influencia en él los escritos de Kant y Herder, entre otros. Nuestro viajero estaba un poco empapado de la corriente romántica, ya que se hallaba a la izquierda del neoclasicismo alemán, caracterizado entre otras cosas por ser de aquella generación atrevida y pensante, además de contener un extremismo racionalista, liberalismo a ultranza, su creencia en el fisiocratismo y su anticlericalismo. Entre otras características destaca la de un racionalismo extremo y una idea de democracia profunda, en pocas palabras hablamos de un libre pensador, un liberal (características del neoclasicismo).³ Este hombre siempre preocupado por estar informado y al corriente de cualquiera de las ciencias se inquietaba por el estudio de tierras nuevas y de fenómenos distintos a los de los países que ya conocía en Europa, ya que escuchaba de las posesiones de España que tenían cosas curiosas y desde luego interesantes para estudiar⁴.

Según algunos de los colegas de Humboldt y estudiosos contemporáneos de éste pensaban que el lado débil de él era el del análisis, ya que no contaba con mucha habilidad para este efecto, dado que él se preocupaba más por recolectar datos sin profundizar en ellos.⁵ Pero entre sus grandes méritos se encuentra el de inspirar al propio Darwin en sus investigaciones de zoología y botánica, mismas que le valieron para pensar en su teoría de selección natural y evolución de las especies, haciendo estudios en el hemisferio sur de América.

Además Humboldt también fue creyente de la teoría fisiocrática⁶, ya que en el *Ensayo político del reino de la Nueva España* menciona a uno de sus teóricos más importantes. Esta teoría postula que la riqueza se obtiene de la tierra y que entre más usufructo se obtenga de la tierra las naciones serán más ricas y al mismo tiempo piensa cómo podría ser aplicada a la colonia española. Su liberalismo también lo pondría en contra de la política colonial de España debido a que Humboldt admiraba mucho lo que en los E. U. estaba ocurriendo, por lo tanto para él la política estadounidense era la más favorable para el individuo.

Humboldt creía que en Estados Unidos había un gran aprecio por la libertad y que éste era un instrumento modelador del Estado⁷, lo que confirma en una carta a Jefferson, en la que le manifestaba su deseo por conocerlo y visitarlo. Ya que afirma Humboldt [que sostiene la preciosa] “gracia de la libertad”⁸ y se dió a la tarea de comparar esta política liberal con la política de protectorado existente en la Nueva España.

Posteriormente a una visita a la Confederación entregó varios mapas por él dibujados sobre la Nueva España y sus límites al norte, de gran utilidad al gobierno norteamericano para conocer sus fronteras. Estas mismas herramientas les servirían a los estadounidenses para concretar sus planes expansionistas años más tarde.

Al enterarse Humboldt de ello llegó a pensar que “precisamente el engrandecimiento territorial trajera consigo circunstancias que impedirán el propio desarrollo de las instituciones que son y deben ser del pueblo norteamericano.”⁹ Asimismo Humboldt detectaba un abuso de poder por parte de los EU por pretender extender sus posesiones territoriales más al sur que al oeste. Por otro lado lamentaba la extinción de la raza aborigen que habitó Norteamérica¹⁰ antes de la llegada de los blancos. Por tal

razón admiró en su viajes el protectorado español hacia los indígenas, efecto por el cual no se extinguió del todo la raza india de México, en comparación con el vecino del norte.

Si se han comentado estas anécdotas humboldtdianas fue con el objeto de ejemplificar un poco acerca de su pensamiento filosófico y sus ideales de nación ya antes esbozados, mismos que fueron contradictorios con el actuar del país que pretendía objetivos diferentes a los que el viajero había contemplado, es decir, que de cierto modo Humboldt se sujetó a la idea del liberalismo norteamericano sin detectar los planes expansionistas que muchos de los personajes políticos de aquella joven nación ambicionaban. En discusión se encontraba si este personaje era espía de algún país. Ahora podemos decir que esto es una falacia, o al menos eso pensamos, dada la malinterpretación de la actuación de Humboldt en la cartografía americana. Y hasta aquí nos detendremos en el malentendido.

Su visita y estudio de la Nueva España

Hasta el momento hemos hecho una breve descripción de la figura de Alejandro de Humboldt y hemos mencionado sus influencias filosóficas e ideales, además de acercarnos un poco a su actividad intelectual en América.

Lo que restaría es observar la motivación por venir a estas tierras y hacer sus diferentes tratados, habrá que resaltar que el *Ensayo político del reino de la Nueva España* es uno de los más completos que haya hecho acerca de una colonia sujeta al Imperio español por aquellos años. También se tiene que mencionar que él no fue el único extranjero que visitó las colonias americanas, pero se considera que su visita sí fue una de las más importantes por los estudios que realizó y la vigencia de los mismos.

En este contexto y atendiendo lo que líneas arriba se ha dicho se puede afirmar que Humboldt es impulsado por el deseo de estudiar los fenómenos que ocurren del otro lado del mar y se aventura a conocerlos. La sed de conocer, de investigar y de cultivarse son la fuente impulsora de esta obra y no solo de ésta sino de otras tantas que ha hecho de otras latitudes.

Poco antes de iniciar su viaje Humboldt expresó su objetivo principal:

“coleccionaré plantas y animales, estudiare la temperatura, la elasticidad, la composición, magnética y eléctrica de la atmósfera, la analizaré, determinaré las longitudes y los paralelos geográficos, mediré montes; pero, en realidad, este nos es mi objetivo final. Mi verdadera y única finalidad es investigar cómo se entretejen todas las fuerzas naturales, la influencia de la naturaleza inanimada sobre el mundo vivo animal y vegetal.”¹¹

Si atendemos este pequeño comentario nos damos cuenta de la preocupación de Humboldt por descubrir y estudiar estos territorios totalmente ajenos al contexto de Alemania. Es por eso que él pide permiso a la Corona española para poder viajar en calidad de estudioso y se le brinde la libertad para hacer sus disertaciones en América. En 1799 Humboldt obtiene una “audiencia con Carlos IV y María Luisa de Aranjuez: los reyes quedan muy bien impresionados de Humboldt [...] [se le] concede un pasaporte no oficial [...] que le permitiría a éste ir por donde quisiera e investigar lo que se le antojase.”¹² En este momento Humboldt ya tenía cierta curiosidad de ir y hacer sus tratados, además de que él ya llevaba un proyecto el cual le presentó al rey.

Después de muchos recorridos que realizó en las tierras sureñas de América llega a México, y desembarca en costas del Océano Pacífico en el año de 1802. Después de hacer varias mediciones envía una carta al Virrey Iturrigaray, dándole noticia de su llegada,¹³ en la respuesta del virrey de la Nueva España se nota el interés por tener a un estudioso de este tipo en las tierras que le fueron asignadas para su gobierno: “he tenido siempre en alta estima las labores de aquellos hombres [...] [que] se han dedicado a las importantes investigaciones de las ciencias naturales y van dedicados sus estudios al bien de la humanidad.”¹⁴

Esta es una de las razones que nos llevan a pensar que la presencia del estudioso prusiano fue muy importante en las tierras novohispanas, ya que el proyecto que presentó en las Cortes españolas sumaba entre sus tópicos la descripción de cada territorio posesión de España. Del mismo modo el virrey es condescendiente con Humboldt y más adelante en la carta le expresa “... complaciéndome en prestar a usted todo aquel apoyo que pueda serle útil. [...] Envío a usted, por consiguiente, los pasaportes y demás que me ha solicitado.”

Pero hay un comentario que no se encuentra en este fragmento de la carta que Iturrigaray le envía a Humboldt (este es tomado del anexo I del *Ensayo político del reino de la Nueva España*). En dicha acotación se nota la necesidad por tener en su poder una información que le proporcione o “que le comunicase algunos materiales interesantes para el gobierno”¹⁵. Es notoria la necesidad de estas tablas para el conocimiento de los territorios que le preocupaban al Virrey, a lo que Humboldt contesta “Tal insinuación ha sido una orden con la cual he cumplido [...] mis viajes no llevan otro fin que el de

contribuir con mis cortas luces al bien publico”¹⁶. Este comentario está al final de sus *Tablas políticas del reino de la Nueva España*, lo que crea una idea de “mandato” u “orden” para el estudio minucioso de las localidades llamadas intendencias. En este caso se observa un motivo real por el que Humboldt hace un estudio tan completo de la Nueva España. Después de su llegada Humboldt comienza a hacer diversos estudios, principalmente de ciencias naturales, trabajando sobre climas, altitudes, distancias, entre otras cosas.

En su índice general es detectable el orden temático que la obra presentaría en su exposición como las *Tablas...* o el *Ensayo...* En suma podemos decir que la estructura de la obra está bien pensada y trata de enfocar su análisis desde los aspectos generales del territorio que hoy es México, como su extensión, población total, aunque tomado de varios censos que según historiadores actuales son inexactos. Resalta el libro en el que habla de la agricultura, porque efectivamente lo hace a través de la teoría fisiócrata, argumentando que la nación cuenta con los medios suficientes para su consumo interno y la demanda externa de productos agrícolas e incluso llega a expresar “La mayor parte del extenso reino de la Nueva España es de los países más fértiles de la tierra,” es de notar la importancia que tiene para él el desarrollo de los pueblos a través del aprovechamiento de los recursos naturales, ejemplos como el anterior hay bastantes a lo largo de su libro dedicado al tema en cuestión.

Asimismo a lo largo de su tratado informa de las manufacturas y comercio de la colonia. Más adelante trata de las rentas del estado, recaudación de impuestos, gastos públicos, milicia etc. Existe un libro dedicado a la minería novohispana en el que se dedica a comparar la situación de la Nueva España con respecto a la posesión sureña de Lima. Este libro es extenso porque hay que recordar que Humboldt tenía una formación como minerólogo e ingeniero. Por tal hecho este es el libro más amplio y al que le dedicó mayor atención. Para finalizar podemos decir que se trata de un estudio completo, en el que encontramos un trabajo intelectual intenso, aunque le podríamos exigir el análisis de los datos contenidos en la obra, ya que Humboldt se limitó a ofrecer su juicio con respecto a los procesos que observó.

Las observaciones del alemán

En cuanto al significado que tuvo el tratado que realizó en estas tierras podemos afirmar que nos encontramos frente a un trabajo historiográfico resultado de los conocimientos del pasado de esta

colonia a la luz de sus documentos escritos, de la experiencia y observación de Humboldt. Por otro lado, además de su influencia y formación filosófica es importante añadir las observaciones que hizo a las actividades y al comportamiento social de aquella época.

Podemos empatar nuestra opinión con la de José Miranda contenida en su trabajo *Humboldt y México*, en el que nos dice que Humboldt fue capaz de “mostrar un país grande y complejo, en sus principales aspectos, conforme a los dictados de la ciencia contemporánea.”¹⁷ Señalamos esta afirmación por la razón de que efectivamente el estudio final estuvo influenciado por las principales tendencias de las ciencias humanas de la época. De esta manera podemos afirmar que en las líneas que dedicó a eventos históricos de alguna manera están cargados del pensamiento influyente en la “época dorada de Alemania” y también un poco allegada al romanticismo.

En el trabajo de Humboldt es perceptible la idea general con la que fue argumentado su estudio, es decir, apoyado en la teoría de que el orden natural es prescrito por la naturaleza misma, una idea favorita de los filósofos y pensadores de ese momento. En esencia aquel *orden* estaba regulado por todas las leyes de la naturaleza descubierta y por descubrir. Por lo tanto: “En el mundo físico como en el moral, todo termina por entrar en el orden prescrito por la naturaleza”¹⁸

Por tal razón considera que el Estado es la base de la sociedad fundamentada en la libertad. Para Humboldt la libertad es la esencia del orden social. En este contexto consideró negativo el aislamiento de la llamada República de Indios, ya que la veía como un aislamiento artificial en la sociedad que “traba” el progreso de las civilizaciones. Por tal motivo observó que la acción tutelar del Estado no permitía un óptimo desenvolvimiento de sus actividades. En una de sus frases que considero más destacadas y comentadas relativa a la economía novohispana, sugiriendo “dejad que jueguen libremente las fuerzas y los factores económicos.”¹⁹

Hemos dicho que en este tenor Humboldt coincidía con la teoría fisiócrata, es decir, que cree que la riqueza de una nación como la que estaba estudiando se basaba en la agricultura, por lo que ni siquiera pensaba que la minería, actividad económica de gran importancia para la Nueva España, era la que ofrecería mayor crecimiento económico en este país. Es así que encontramos frases tales como “los productos de la tierra –los agrícolas- son [...] la única base de una opulencia duradera” y en cuanto a la minería continua diciendo: “no influye directamente en la prosperidad pública y no cambia más

que el valor nominal del producto anual de la tierra.”²⁰ Atendiendo lo señalado, podemos decir que su interpretación de la realidad novohispana estaba impregnada por los ideales que perseguía enfatizando que la riqueza de una nación estaba determinada por la producción agrícola de la misma, sólo que el “freno”, por así llamarlo, era la desigualdad que existía en la Nueva España.

Al respecto afirma que “México es el país de la desigualdad. En ninguna parte existe una desigualdad más espantosa en la distribución de la fortuna, de la civilización.”²¹ Con esto último podemos considerar dos cosas: en primer lugar que este pensador estaba en posición de diferenciar a un pueblo del otro; en segundo lugar, podemos decir que la riqueza estaba dispuesta de manera que las castas inferiores eran las desposeídas. En los rubros de producción, fabricación, empleo y distribución de productos, por lo tanto, interpreto esto como una desigualdad social que permea, obviamente, en los demás ámbitos de la vida en sociedad.

Humboldt también se preocupó por la cuestión de las castas y en el libro que habla de población hace estadísticas de ellas y su distribución a lo largo y ancho de la Nueva España, habla de las labores a las que cada grupo étnico se dedica, y repudia el esclavismo y los tratos a los que eran sometidos los indios.²² Como el mismo lo expresa en su *Ensayo...* “los americanos [...] han gemido por largo tiempo bajo el despotismo civil”²³ mas adelante habla de la sustitución de sus costumbres, rituales, religión, etc. y apunta “los sucesos políticos han producido esta mudanza.”²⁴ En lo que respecta a la sustitución a la que se fueron incorporando rituales nuevos al suplantarse los autóctonos Humboldt hace una dura crítica al virreinato y a la introducción de un nuevo orden social, religioso, económico, cultural etc. etc., y afirma lo siguiente: “...los indígenas de México [están acostumbrados] a una larga esclavitud bajo la dominación de sus soberanos como de la de los primeros conquistadores”²⁵. Humboldt agrega además que ellos no ponen resistencia a las humillaciones a que son expuestos durante la colonia. Si regresamos al aspecto de la esclavitud podemos afirmar de manera fehaciente que Humboldt no apoyaba los procedimientos del cristianismo en la Nueva España, pues él mismo se refiere a ello al afirmar que esta aceptación “ha sido producto de la fuerza y no de la persuasión”²⁶. Se trata de una dura crítica a la Iglesia y expone su interpretación de la muda de viejas costumbres por las cristianas para catequizar al pueblo natural. En América los cultos se fusionaron y dieron lugar a una cultura nueva que bien podría ser análoga con el sincretismo de la cultura griega y la del río Ganges.²⁷ Y hasta

nuestros días esta idea ha sido la que predomina para explicar muchas de las costumbres de nuestro país, es decir, que el autor observó de manera minuciosa los procesos culturales que se dieron en esta colonia.

Acabamos de hacer un repaso de la figura de Humboldt, su procedencia, formación, paso por la Nueva España, principalmente, y vimos pinceladas de su pensamiento y juicios acerca de esta colonia.

Conclusiones

En nuestras conclusiones solamente nos resta afirmar que el trabajo de investigación y recolección de información que hizo Humboldt para concretar el estudio de la colonia más importante de la Corona española por esos años fue y sigue siendo de gran importancia. En aquellos años la publicación en 1822 del *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* en lengua castellana, - este tratado científico con la cobertura de muchas ramas del conocimiento humano - logró satisfacer el hambre de información que experimentaban principalmente los europeos, mismo que sirvió para acercarlos a tierras lejanas. Es bien sabido que antes de venir a América muchos viajeros ya habían digerido el trabajo para el mejor conocimiento del destino de su travesía.

Este ensayo novohispano también significo “el reconocimiento de la Nueva España y su encuentro con la sabiduría ilustrada del siglo”²⁸, considerado esto por la razón de que el trabajo final se puede incorporar²⁹ dentro de las obras que son consideradas como integrantes del movimiento moderno mexicano debido a la validez de los datos que consultó en archivos gracias a la autorización que tuvo por funcionarios de la Corona. La mentalidad de Humboldt coincide también con algunos pensadores y escritores de la época, por lo que podemos decir que una buena parte del *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* es resultado del dialogo entre los sabios del virreinato y el autor de la obra, lo que nutrió mucho más el trabajo intelectual para su redacción final.

En la introducción afirmamos que el trabajo de Humboldt tiene vigencia actualmente, podríamos decir que efectivamente en el campo de las ciencias naturales, así como también de la historia e inclusive la sociología. Pero la vigencia va más allá de lo que nos ofrece el dato por el dato, sino la situación actual de desigualdad que existe en México, lo que retoman algunos escritores como Carlos Tello en su ensayo “Sobre la desigualdad en México”³⁰ en el cual retoma algunos comentarios sobre

este asunto de nuestro Humboldt. Es así que quiero mostrar cómo algunos de los estudios que nos proporcionan en las aulas o contenidos en otros tantos trabajos muestran la importancia de esta obra para la historiografía nacional.

Por otro lado hay que aclarar que si bien es cierto que la situación actual no es igual a la de los primeros años de vida independiente de nuestro país, habrá que reconocer que actualmente se aspira por un ideal de igualdad, humanismo y libertad que pueden ser equiparados con la mentalidad de Humboldt, hombre que logró observar a través de la historia de México una serie de acontecimientos que determinaron en gran medida la sociedad mexicana que le tocó conocer. En este sentido Humboldt enjuicia y aporta su opinión a las situaciones que más o menos pudimos comentar, por lo que el trabajo es una muestra de que se podrá planificar o aportar una valiosa visión del presente, como él lo hizo en su momento.

Bibliografía consultada

Folleto de la Exposición en conmemoración al bicentenario de la llegada de Humboldt a México, titulada “Alejandro de Humboldt, Una Nueva Visión del Mundo”, expuesta en el colegio de san Ildefonso, en la cd. de México, de Septiembre de 2003, a Enero de 2004, 11 Págs.

Humboldt, Alejandro de, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México, editorial Porrúa, 2000, estudio preliminar, revisión del texto, cotejos, notas y anexos de Juan A. Ortega y Medina, colección sepan cuantos... núm. 39 696 Págs. 2da edición

Miranda José, *Humboldt y México*, México, UNAM, 1995, 245 Págs.

Spielvogel, Jackson J. *Civilizaciones de occidente*, México, International Thomson Editores, Vol. 2. tercera edición, Demetrio Garmendia G. (trad.) este volumen desde 454 hasta la pagina 1126.

Reale, Giovanni y Antiseri Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico. Del Romanticismo hasta hoy*, tomo III, Barcelona, Herder, 1995,

****Trabajo elaborado para el seminario “Historia e Historiografía del siglo XIX” bajo la coordinación de la Mtra. Ma. Concepción Barrientos Ramírez***

*****Estudiante de noveno semestre de la Lic. en Historia de la Universidad de Guadalajara***

Citas

- ¹ Jackson J. Spielvogel, *Civilizaciones de occidente*, México, International Thomson Editores, pp.455-465 Vol. 2. tercera edición, Demetrio Garmendia G (trad.)
- ² José Miranda, *Humboldt y México*, México, UNAM, 1995, pp. 85-86.
- ³ Giovanni Reale y Darío Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico. Del Romanticismo hasta hoy*, Barcelona, Herder, 1995, pp. 29-30, tomo III.
- ⁴ Alejandro de Humboldt, *Ensayo político del reino de la Nueva España*, estudio preliminar, revisión del texto, cotejos, notas y anexos de Juan Antonio Ortega y Medina, México, Porrúa, 2000, colección Sepan Cuantos... N° 39. segunda edición pp. IX-XXIV
- ⁵ *ibidem* p. XII (crítica de Shiller, interpretada por el autor del Estudio Preliminar)
- ⁶ José Miranda, *op. cit.* 126.
- ⁷ *ibidem* p. XVI
- ⁸ *idem*.
- ⁹ Cit. por Fernando Ortiz en su *Introducción al Ensayo político sobre la isla de Cuba*, de A. de Humboldt. La Habana, Archivo Nacional de Cuba, 1960, p. 75.
- ¹⁰ Cit. Helmut de Terra, *Humboldt. Su vida y su época (1769-1859)* versión española de Eduardo Ugarte, México, Biografías Ganesa, 1959, p.271
- ¹¹ *Folleto de la Exposición en conmemoración al bicentenario de la llegada de Humboldt a México*, titulada “Alejandro de Humboldt, Una Nueva Visión del Mundo”, expuesta en el colegio de san Ildefonso, en la cd. de México, de Septiembre de 2003, a Enero de 2004, p. 2
- ¹² Alejandro de Humboldt, *op. cit.*, pp. LXIII-LXXIV (Estudio Preliminar)
- ¹³ *ibidem*, pp. XCIII-XCIV
- ¹⁴ *idem*
- ¹⁵ AGN. Grupo documental: historia: Vol. 72, exp. 24 Tablas geográfico políticas del reino de Nueva España (1804) que manifiesta su superficie, población, agricultura, fabricas, comercio, minas, rentas y fuerza militar. Foja. 245
- ¹⁶ *idem*
- ¹⁷ José Miranda, *op cit.* pp. 119
- ¹⁸ Alejandro de Humboldt, *op cit* pp. 450
- ¹⁹ *Ibidem* p. 496
- ²⁰ *Ibidem* p. 101
- ²¹ *Ibidem* p. 285
- ²² *Folleto...* p. 5
- ²³ Alejandro de Humboldt, *op. cit.* p. 63
- ²⁴ *idem*
- ²⁵ *ibidem* p. 64
- ²⁶ *ibidem* p. 63.
- ²⁷ *idem*
- ²⁸ José Miranda, *op cit.* p.236 (ed. 1964) citado en el Estudio Preliminar del Ensayo... por Juan A. Ortega y Medina
- ²⁹ Alejandro de Humboldt. *op cit.* p. XLV (Estudio Preliminar)
- ³⁰ *vid.* José Joaquín Blanco y José Woldenberg. (comps.) *México a fines de siglo*. México. FCE. 1993. tomo III